Vetérítas

¡Damos el mejor cuidado a tu amigo!

CONSEJOS BÁSICOS PARA EL CUIDADO DEL CACHORRO

MANEJO

Cuando llegue nuestra mascota a casa es muy importante dejarle que inspeccione su nuevo entorno y se acostumbre a él. No debemos atosigarle ni asustarle. Le buscaremos un sitio seco, tranquilo, sin cambios bruscos de temperatura ni corrientes. La primera noche es muy posible que no nos deje dormir; estará asustado y buscará compañía, pero no debemos caer en el error de acostarlo con nosotros pues luego será difícil acostumbrarlo al lugar que estaba destinado. Podemos utilizar el "truco del reloj". Otra cosa importante es no dejar que haga de pequeño cosas que luego no vayamos a querer que haga (ej. Subirlo al sofá, entrar en nuestro dormitorio…).

El problema de la orina y las defecaciones es difícil de solucionar cuando son pequeños, un buen truco es el uso de periódicos hasta que pueda salir a la calle. Normalmente, cuando son pequeños orinan al despertarse; es el momento de cogerlos y llevarlos al periódico, premiaremos si lo hace en el lugar elegido. Las defecaciones suelen ser tras comer, por lo que es otro momento para estar atentos. Cuando nuestra mascota haga sus necesidades fuera del lugar deseado, reñiremos con un enérgico NO; pero siempre en el momento ya que si lo hacemos después no sabrán el motivo de nuestro enfado.

Las molestias que causan el cambio de dientes será nuestro siguiente problema. Para evitar posibles destrozos recurriremos a juguetes destinados a que el cachorro pueda morder. Regañaremos si muerde algo de la casa, pero debemos dar a cambio el juguete para morder, ya que es necesario que lo hagan.

Un cachorro no debe bañarse ni salir a la calle antes de terminar su pauta vacunal, podría enfermar gravemente. Podemos utilizar espumas de limpieza en seco y toallitas para las patas y genitales. Tampoco debe tener contacto con otros perros que no hayas sido vacunados, y menos callejeros.

Si el cachorro hubiera sido destetado entes de tiempo (mínimo un mes), usaremos leches maternizadas caninas ya que la leche de vaca puede producirles diarreas. También se puede utilizar pienso de destete hecho papilla. Después, el alimento ideal será el pienso de cachorro hasta el año de edad (año y medio en razas grandes y dos años en gigantes). La alimentación casera no suele ser lo suficientemente completa, pudiendo producir carencias y enfermedades. Otra cuestión muy importante es no cambiar bruscamente la alimentación, deberemos hacerlo de manera progresiva.

A los perros siempre se les han dado huesos creyendo que están acostumbrados a ellos, no hay error más grande. Los huesos, sobre todo los de aves y conejo, se astillan, producen impactos y posibles obstrucciones, llegando muchas veces a pasar por quirófano y con mal pronóstico.

Un cachorro debe comer varias veces al día, en pequeñas dosis y la cantidad adecuada según tamaño y edad:

Con menos de un mes	De 6 a 8 tomas diarias
De 1 a 2 meses	De 4 a 6 tomas diarias
De 2 a 6 meses	De 2 a 4 tomas diarias
A partir de 6 meses	2 tomas al día

Hay una enfermedad, generalmente desconocida, frecuente sobre todo en perros de razas grandes (aunque posible en las demás) llamada Síndrome de dilatación-torsión gástrica. Solo tiene solución antes de las cuatro primeras horas de su desarrollo, y ésta es quirúrgica. Hay una sencilla manera de prevenirla: NUNCA haremos hacer ejercicio al perro tras comer o beber grandes cantidades de agua, tampoco deberemos dar de comer o dejar que beba de golpe tras hacer ejercicio; y aunque muchos criadores y veterinarios recomiendan la toma única diaria en adultos, eso puede ser un factor más en este síndrome.

Deberemos enseñar a nuestra mascota a no ingerir cosas de la calle, evitaremos así envenenamientos e intoxicaciones. Si vamos al campo donde haya pinares, deberemos controlar que no se acerquen a las famosas PROCESIONARIAS; éstas, si pican la lengua de animal, producirán una necrosis y posterior mutilación de la misma. Si además se las tragan, sufrirán una intoxicación grave.

DESPARASITACIÓN

Los parásitos externos se controlan en cachorros con pipetas o sprays (ajustando bien la dosis), ya que un collar puede ser tóxico. Cuando pongamos un collar antiparasitario, siempre controlaremos que no lo ingiera; y si esto pasase hay que recurrir rápidamente al veterinario. Solo si acabara de ingerirlo y mientras llega a la clínica, podemos utilizar un método casero para hacerlo vomitar: agua caliente con agua oxigenada. No daremos aceite. NUNCA intentaremos hacer vomitar si ha ingerido detergentes, cáusticos o algún cuerpo extraño; podría ser peor.

Con respecto a los parásitos internos, se le administrará un antiparasitario adecuado a su edad y lo repetiremos cuatro veces al año (cada tres meses). Si expulsara parásitos tras la administración, deberemos consultar al veterinario cómo actuar; ya que será necesario volver a desparasitar.

VACUNACIONES

Se seguirán distintas pautas según edad, procedencia y estado sanitario del animal; a criterio del profesional que lo revise. Luego anualmente se revacunará con una vacuna polivalente (enfermedades más conocidas son: Parvo, Moquillo, Leptospira; siendo esta última una zoonosis)

Otra vacuna que podemos poner a nuestra mascota, es la que previene la traqueobronquitis canina (tos de las perreras) y que complementa a la polivalente que ponemos de cachorro. Es muy aconsejable si se junta con perros en el parque o se queda en residencias durante las vacaciones.

A partir de los 6 meses de edad también contamos con la vacuna para prevenir la Leishmaniosis. El veterinario informará de las condiciones y la pauta a seguir.

IDENTIFICACIÓN

El pasaporte, microchip y la vacunación antirrábica será obligatorio a los tres meses de edad de nuestra mascota. Debiendo revacunar al mes, y posteriormente anual.

Si todavía tiene alguna duda, ¡CONSÚLTENOS!